

LA EFICIENCIA DE LOS MAPAS CONCEPTUALES COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN DEL FEEDBACK DE EVALUACIÓN EN GRANDES GRUPOS EN AULAS UNIVERSITARIAS

*Alex Ibáñez Etxeberria & Silvia Arribas Galarraga Universidad del País Vasco (UPV/EHU), España
Email: alex.ibanez@ehu.es*

Abstract. La utilización del mapa conceptual en la formación universitaria, es una técnica ampliamente extendida. Su capacidad de ordenar, estructurar y jerarquizar las ideas y conceptos, que pretendemos que nuestros alumnos trabajen, dominen y reelaboren, hacen de ella una técnica poderosa, que dota a nuestros alumnos de una herramienta multifuncional, individual y/o colaborativa, al servicio de su aprendizaje. Estas premisas, otorgan al aprendizaje de la elaboración de mapas conceptuales un valor transversal en la dimensión curricular de la formación del alumnado, por lo que su ubicación en el itinerario académico universitario, la consideramos más efectiva en las primeras etapas.

Actualmente implementamos la formación en elaboración de mapas conceptuales, en el primer curso del grado de formación de profesorado de educación primaria, donde el número de alumnos por clase, es más amplio. Durante 2 horas y media a la semana, reunimos a 90 alumnos en clase magistral, lo que dificulta la participación y el seguimiento del alumnado. Esta situación, y la necesidad de aplicar metodologías activas que nos permitan racionalizar la tarea docente, y dedicar un tiempo de calidad a retroalimentar a nuestros alumnos, nos ha impulsado a asumir la implementación de tareas colaborativa a través de la ejecución de mapas conceptuales, como principal vehículo de gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje en estas sesiones.

La estructuración del aprendizaje se realiza por fases. Una primera se dedica a conocer la estructura y elementos de un mapa conceptual, a aprender a diferenciar un mapa conceptual y un esquema, insistiendo en su nivel de estructuración y exigencia y en su vocación de comprensibilidad por terceros, y en ser conscientes de su potencialidad como herramienta gráfica compatible con el formato texto clásico. En esta fase, trabajamos siempre en el aula, y sobre formato en papel, sobre textos sencillos, cadenas de conceptos propuestas, etc., de tal manera que la carga conceptual sea menor. De esta forma, la evaluación formativa o feedback, que se devuelve de manera comunitaria, se centra en aspectos procedimentales.

En la segunda fase, comenzamos a trabajar conceptos más complejos y mapas más elaborados, a la vez que introducimos progresivamente la elaboración de mapas en formato digital (Cmap Tools). Esta migración al formato digital, se adopta de manera natural por el alumnado, y no tiene una fecha de obligatoriedad, pero para el final de esta fase, todo el alumnado ya ha migrado a esta situación. En esta fase, las correcciones procedimentales grupales, siguen siendo muy efectivas, y se centran principalmente en la elaboración correcta de proposiciones, eliminando las tendencias a la unidireccionalidad, y en la correcta jerarquización de las ideas, a lo que ayudan las posibilidades de rediseño que ofrece el formato digital. También, y en un problema idiomático de carácter regional, hemos de insistir en la importancia de la correcta redacción de las frases de enlace, ya que en euskera, debido a su estructuración, muchas veces no es suficiente con palabras de enlace simples.

La tercera fase, supone subir el nivel de exigencia en la comprensión conceptual, insistiendo en el peligro de absorción ilimitada de la información que ofrecen los mapas conceptuales, dándole de nuevo importancia a la selección de los conceptos. En un momento central, impulsamos la realización de un completo y complejo trabajo individual, que permita al alumno comprobar su capacitación en la elaboración de mapas conceptuales, y reconocer la potencialidad de los mismos como herramienta global. Un último trabajo, nuevamente grupal, cerrará a modo de reflexión colaborativa el cuatrimestre. En esta fase, los procesos de evaluación son más individuales y de grupo pequeño, dejándose la devolución de feedback en grupo grande para alguna ejemplificación de buena práctica.

Las mejoras detectadas en este proceso, afectan principalmente a la mejora de la eficacia del feedback de evaluación. Para el profesorado se identifican la reducción de los trabajos a corregir hasta el 35-40%, y que la característica gráfica de las ideas representadas, facilita su corrección formal. Para el alumnado, al margen de la propia herramienta, su visualización en pantalla en la devolución colectiva del feedback de evaluación, permite que desde las correcciones individuales de mapas anónimos, que inciden en errores y aciertos de trabajos concretos, cada alumno, comparando con su creación, incorpore mejoras y corrija defectos, que identifica en su mapa, impulsando un proceso de aprendizaje individualizado y significativo, favorecido por el formato digital del mapa conceptual, aportando su estatus de elemento en continua construcción y mejora.